

DIARIO, Y RELACION PVNTVAL DE LA VICTORIA INSIGNE,

26

Que a 29. y 30. de Agosto del presente año de 1689. obtuvo el Exercito Imperial, que milita en la Servia a la orden del Serenissimo Principe Luis Guillermo, Marquès de Baden, y de Hœberg, &c. Contra el Exercito de Solimàn III. Sultàn de los Otomanos, goyernado por el Seraskier (ò Capitan General) Arap-Bajà. junto a la Villa de Pattokin.

Publicase en esta Ciudad el Martes 1. de Noviembre por suceso, que lo merece de por sí, y ser vno de los tres, que espezialmente dispuso el Cielo para anuncio de las felicidades mas cumplidas al Augusto desposorio del Rey nuestro señor, al tiempo que se celebraba: siendo las otras dos la rendicion de Moguncia, y el reencuentro victorioso de Campredon.

S como no es dudable, las dificultades mas arduas con que le togran los grandes acontecimientos son el blaton, que mas los ilustra; ninguno ciertamente participó jamás del en mayor grado, que el que vamos a contar, como lo comprobaràn casi todas sus claufulas. Es constante, que mientras fue moviendole el Exercito Imperial a aquella heroyca expedicion, apenas vino aviso de ella sin señas de mal temblante, segun se le declaraban contrarias las lluvias, los caminos rotos, y fragosos, la penuria de los forrages, y otros embarazos, que topodia contrastar vn sobrehumano valor asistido de alientos infundidos del mismo Dios de los Exercitos, por quien se iba à pelear. Vna de las circunstancias, q singularmente califica la firmeza de las huetes Christianas, fue verle forçadas a suspender la marcha házia Niss, por no poderla seguir la proyeccion al passo que se deseaba, y aun ayer de retroceder a pocas leguas de la Puente de Possarovitz a remediar la necesidad de mantenimientos. Hecha esta diligencia, prosiguiò a 26. de

Agosto fu camino en famosa orden por las tierras, que llaman Konigfeld (ó Campaña del Rey) hàzia la Villa de Reßava. De alli a 27. se adelantò la Infanteria , y a 18. la Cavalleria, hasta vna Alden, llamada Grabovez , donde aviendose reconocido primero el sitio , en pocas horas se varò vna Puente sobre la Morava, en cuya operacion, assi por la brevedad con que se acabò , como en la eleccion muy acertada del parage , diò el Conde de Marilly, Ingeniero mayor , vna de las muestras que suele de la grande capacidad que le assiste en su profesion ; y aviendose ofrecido al Maestro , Artifice principal de semejantes obras, mil florines de premio, porque acelerasse a esta cõ extraordinario cuydado, se le cumplió la palabra. Para asegurar los trabajadores , y la Puente, ordenò el señor Principe Luis de Baden al Coronel Baron de Houchin, que con 200. Infantes , y 16. piezas de Artilleria ocupasse vna eminencia , que ia predominaba , y se fortificasse en ella. Luego perfeccionada la Puente, la propia tar de del dia 28. embió 500. Infantes a tomar puesto a la otra parte del rio, y consecutivamente le pasó també con el Coronel Palfi, y el resto de los 200. Infantes , que en dos , ò tres horas levantaron vn Fuerte suficiente a mantener su progreso.

El proprio dia diò el enemigo vista al Exercito , desalojando , y haziendo retirar diferentes pequeños cuerpos de guardia, que se avian colocado en varias avenidas, y los Tartaros, con su acostumbrada celeridad, tuvieron maña para llevarte algunos cavallos , y forrajeadores nuestros. Mas tambien con brevedad acudiò a la primera arma , que se tocò la grande guardia, que hizo retirar mas que de prissa los barbaros, matando a algunos, y prendiendo a dos. Estos preguntados, declararon avia sido separado un grueso del Exercito, que campeaba junto a la Ciudad de Yagodina a esta parte de la Morava; y consistia de algunos millares de Turcos, y Tartaros, debaxo del mando del hijo menor del Kan de los Tartaros. Pero no supieron, ò no quisieron dezir el numero fixo de aquellas fuerças , reduciendolas a 5. ò 600. Añadieron, q el Seraskier, con otros 4000. hombres, desde Yagodina se avia encaminado a nuestra Puente; y a nuestro Fuerte de Possarowitz, con animo de tomarlos, y su passar a apoderarse de Semendria, cuya resolta, si conseguia su intento, era la vltima ruina de nuestro Exercito, fatigandole en vna, y otra parte de la Morava hasta que pereciesse de hambre, y de trabajo. Este acuerdo se lo avia persuadido facilmente buen numero de Franceses huídos de nuestras Vaderas, dandole aviso de como ya se avia comenzado a experimentar la carestia de bastimentos, y aun buelto a enderezar a toda prissa la marcha a Semendria, y Belgrado.

Ponderadas estas noticias en vn Consejo de Guerra, fue opinion de algunos, que nuestro Fuerte de Poffarowitz no era facil de ganar sin vn ataque formal, y que así daria tiempo de acudir al socorro, y conseruarse aquella comunicacion con Semendria. Pero considerada por otra parte los inconvenientes, que de vna precipitada retirada podian resultar, y lo que especialmente convenia mirar por el mayor credito de las Armas, se determinó fiar del valor de los Genetales, Oficiales, y Soldados Imperiales, la permanencia en el primer proposito, afanando generosamente en librarfe de ambos cuerpos enemigos con breues combates. Aplaudida, con ansias de executarla, esta resolución, el dia 29. al nacer del Alva, se pusieron en vna eminencia, poco distante de la Puente, los dos Regimientos de Dragones de Stirum, y Scrau, y 500. Cavallos en vn valle, que avia entre el Exército, y la Puente para cubrir la marcha. Al mismo tiempo se hizo adelantar toda la Infanteria a la orden del General Baron Heister, y del Coronel Conde Guido de Starembeg, y a su mano derecha, entre ella, y la Rellava, el bagage hacia el Puente para passarle. Todo lo qual se cumplò con tan buena orden, que la Infanteria passò en brevisimo tiempo, y tomò puesto de essotra parte en buena, y segura forma, mientras el bagage desfilaba a passár tambien.

Segun se iban cumpliendo estas disposiciones, se passò asimismo toda la Cavalleria de essotra vanda del rio, con el ala derecha, en vna eminencia cercana, y el ala izquierda en vna llanura hasta la Rellava, toda sobre vna linea, para hazer oposicion a las insolencias de la referida Cavalleria enemiga, que todavia molestava los nuestros. Allí se mandò apaar nuestra Cavalleria, para dar a entender a los Turcos, no está allí a otro fin, que cubrir la marcha del bagage. Mas como la mira vnica de los nuestros, fuesse chocar, y perseguir animosamente a los enemigos, para desembarazarse de ellos desta parte del rio, acomodarónse en vn puesto cubierto el Coronel Santa Cruz, con algunos centenares de buenos Cavallos Alemanes, y los Generales Conde Chaki, Pablo Deska, y Budiuni, Capitan de Strigonia, con sus Hungaros, y Hussares Ralcianos, en vn valle delante de la Cavallera, sin q lo echasse de ver el enemigo, y la otra Cavalleria có lento movimiento iba siguiendo. El enemigo no imaginando al principio fuesse el intento de los nuestros perseguirle mucho rato, ni obligarle por fuerza a detenerse, solo se fue retirando poco a poco con sus Tartaros, y mantuvo su reten, que consistia de 1071. Cavallos (entre otros 500. Genizaros montados) detras de vn bolque, pensando atraer nuestra gente, la qual juzgaba ser poca en aquella celada. Mas quando viò que los nuestros seriamente

le mejoraban, y que assi el ala derecha, governada por el Conde Veterani, como la izquierda por el Conde Piccolomini, iban derecho a él, comenzó a retirarse con alguna mas celeridad. Anhelando pues los nuestros por ambos lados, y atropellando de va mōte a otro, y de valle en valle a cortarle, al cabo de quatro horas de persecucion, no pudo evitar el parar en cierto passo estrecho, donde le formio. Pero al llegar el General Conde Veterani, y el mismo señor Principe Luis, con algunos Regimientos de la ala derecha, fue atacado con tal impetu, que brevemente quedó desbaratado, y forzado a huir al bolique cercano. Alla le fueron siguiendo ya ahora y media hasta una llanura, donde los nuestros se volvieron a formar, aviendole muerto hasta entonces mas 400. hombres de su mejor Cavalleria Turca, y Tartara, y hecho prisioneros muchos de sus principales Cabos, entre otros el Comandante de los 500. Genizaros a cavallo. Quitaronle 12. Estandartes, y algunos Timbales. Gran numero de ellos le apearon de sus Cavallos en la mayor confusion, buscando el escape por cien diferentes veredas entre bolques, y montañas. Vióse mucha parte del campo sembrado de algunos millares de Lanças, muchos Turbantes, Capotes, Ciltas, ó Botas Turcas, armas, y otras cosas pesadas, que avian arrojado para huir mas ligeros: lo qual con todo no aprovechó a muchos, que murieron a manos de nuestros Hungaros, y Ralcianos, ó quedaron prisioneros, cuyo numero preciso no se pudo saber. No obstante hallarse los Cavallos de nuestra gente muy cantados, y fatigados, despues de tan largo, y precipitado curso, convino hazer de necesidad virtud, volviendo el proprio día a nuestra Puente, tres leguas distante, a executar, aun por la otra parte del rio, contra el enemigo lo mismo que por esta, antes que la Cavalleria derrotada hoviesse a juntarse a su grueso.

Durante la accion referida de la Cavalleria no estuvo ociosa la Infanteria, la qual aviendo passado enteramente el rio, y tomado puesto delante de la Puente en ambas partes hasta el agua, hizieron los Generales, que la mandaban, reconocer quanto fue posible los caminos, y el terreno de aquella vanda: y se sabia ya avia mas de vn camino por vn bolque muy espeso, è impracticable, durante una media legua, al cabo del qual en lo mas estrecho de la península, q̄ formaba alli la corriente del rio, avia una pequeña llanura de la qual se juzgó, que si el enemigo se apoderasse, podria absolutamente impedir el passo a los nuestros, ó quando menos dificultarlo mucho. Por esto mismo se ordenó, q̄ vn Sargento Mayor la ocupasse con 500. hombres; mas no lo permitió el enemigo, que con 30. Genizaros se avia escabido en ella: antes bien acometió a los nuestros con tal furia, que desordenó a algu-

nos, y mató a otros. Sin embargo quedó esto prontamente remediado, y se pertrechó allí nuestra gente en tal manera, que toda la noche mantuvieron el puesto hasta pasada la media noche, y antes del Alva del día 30. que al favor de vná espelssima niebla toda la Infanteria siguió a doblarte delante del proprio bosque, arrimandole apretada por el costado derecho a vn bosque impenetrable, que llegaba a tocar la Moráya, y por el lado izquierdo alargandote hasta el mismo río aviendo el señor Príncipe Luis de Balén (que se tardó antecedente, despues de derrotada la Cavalleria Turca avia buelto a la Infanteria) dado las ordenes a la Cavalleria de seguir por el Puente el proprio camino, y tomar puesto en el parage donde la Infanteria le avia acomodado, y a siete Batallones, con vn Teniente Coronel, y todos los desmontados de la Cavalleria, y Dragones, y aun los Hungaros, y Huslares Raicianos, que estavan a pie, fue ordenado que estassen atrás para cubrir, y cuidar de algun refugio de bagage, que todavia se hallaba al otro lado del rio.

Avia se esperado ganar tanto espacio en dicha llanura, que se pudiesse a lo menos poner en batalla parte de la Cavalleria detrás de la Infanteria; mas el enemigo, que despues de disipada la niebla, se vió improvísamente con todo su Exercito en plena batalla delante de nuestra Infanteria, no la permitió mejorarle de vn passo tan solo, aviendo apenas tenido tiempo de formar la segunda línea de la Infanteria detrás de la primera. Antes bien se arrojó impetuósamente a los nuestros con Infanteria, y Cavalleria, y contra su costumbre usó intrepido todo el fuego de nuestra Artilleria, y Mosqueteria, y repitió varias vezes el choque por todas partes contra ambas alas, con vigor indezible hasta nuestro cavallo de Frisia (invencion nueva, que suple las picas) encendiendo mas que se pueda ponderar al conflicto: de modo, que avia durado vn fuego continuo dos horas, quando fuera del bosque compareció el General Conde Casteli con los Dragones, y comenzó a obrar el primer batallon del Regimiento de Kitel al son terrible del arma, que tocaba vn gran numero de Timbales, y Tambores, y conturbó de tal fuerze a los barbares, que empezaron a retirarse a otro bosque, dando tiempo, y lugar a la Cavalleria Christiana de formarse, en quanto lo permitia el terreno, detrás de la Infanteria.

Al tiempo del combate vino vn Soldado Bavaro, que avia quedado prisionero de los Turcos cerca de Buda, y hallado últimamente el modo de ponerle en libertad. Refirió, que detrás del bosque estubo a que se avian tirado los infieles, avia otra llanura como la primera, en que la noche antecedente avian levantado trinchéas: a cuya noticia se determinó trabajar a abrir diferentes caminos por el mismo bosque, para ver si se

pedia

podia penetrar hasta el lado de aquellas trincheas, ò atacarlas por los costados. Entre tanto aviendo el Conde Guido de Staremberg reconocido personalmente el camino, que avia en el bosque, y halladole bastanteméte ancho, y largo solos 500. pasos, y que el enemigo estava mas atrás que las trincheas, se ordenò al mismo Conde fuesse con 300. Cavallos, vn Esquadron de su Regimiento, y otro del Regimiento de Straffer, a hazerle dueño de aquel puesto; lo qual executò con tal felicidad, que a su llegada le desampararon los Turcos, tomaron los nuestrros la possession, y tuvo buerra parte de la Infanteria orden de passar a la misma parte. A la propria fazon se avia el enemigo acogido a otra trinchea, algunos cien pasos mas atrás, y muy ventajosa, y fuerte, cò vn buen fosso de agua, que solo se podia passar por vna puente, que tenia abatida. Entrados los nuestrros en la primera trinchea, se cañonearon reciprocamente ambos Exercitos, no sin daño de vna, y otra parte, pues allí en esta accion, como en la antecedente, tuvimos vaos cien muertos, y heridos, y especialmente del primer genero quatro Capitanes, vno de los quales fue el mozo Conde Daun, que lo era del Regimiento de Heiter, y hijo del General de la Artilleria Conde de Daun, Vice-Comandante de Viena.

Aviendose reparado, que el enemigo se iba siempre mas fortificando en aquel puesto, pu liençose creer, que si se le daba tiempo de proseguir en sus obras, no seria despues facil de alzarle sin derramar mucha sangre, y no viendo los Generales otro medio de lograrlo, que el de exponerle vna, ò dos veces al fuego de la Artilleria, y Mosquetes de los infieles, se allanò totalmente la primera trinchea, porque no embarazasse el passo a la Cavalleria, y se ordenò al General Conde Piccolomini (que tenia aquel dia la vanguardia) tomasse puesto, mezclado con Infanteria, sobre la mano derecha del campo delante de la misma linea, poniendose allí en batalla. Al Coronel Conde Palfi se mandò viniesse con su Regimiento de Infanteria Hungara por el bosque, sobre el ala izquierda, con sus Trompetas, Timbales, y Tambores, como si tuviesse vn gran cuerpo con que invadir por detrás al enemigo, y ponerle terror con aquella treta. Pero viendo los Turcos se acercaba el General Piccolomini, procuraron detenerle a cañonazos: y reparando, que por esto no desistia de abançar, temiendo hallasse algun parage por donde passar el agua, segun se avia mejorado sobre la mano derecha, conforme lo permitia el terreno, y ocupar algun sitio que los predominasse, y les impidiesse la retirada, no esperaron al actual ataque, sino que viendo ya cerca nuestra primera linea, abandonaron tambien a este vltimo puesto capital, y por otro espeso bosque se retiraron a su campo. De buena gana les huvieran entonces seguido los nuestrros: mas siendo forçoso desfilas para passar vna ala despues de otra,

no

no aviendo sido vn solo passo por el bosque, tuvo el enemigo el tiempo, que avia menester para abrigarle del bosque, delante del qual terminaron los Genizaros cavallos enfilados, y con esto adelantò notablemente su fuga.

Mas luego que las Tropas Imperiales se huvieron buuelto a juntar, tuvo orden el Coronel Baron de Zand de alcanzar con la guardia a la retaguardia Otomana, aviendole de seguir el Regimiento de Seraù con el Sargento Mayor Vlefeld, el Regimiento de Kisel, el de Casteli, y sucesivamente toda la Cavalleria a asistir a los primeros. Muy brevemente hallaron el Coronel Zand, y el Regimiento de Seraù al enemigo en el bosque, y le echaron dell, persiguiendole hasta su campo, puesto en vna eminencia junto a Pattenkin; pero como se les tuviesse vedado el empeñarse mas adelante, y viesien, que los infieles en numero de 2500. ya en parte mas allá, y lo demas dentro, tratassien de desfilas, y salvar su Artilleria, y bagage, no les pareció seguirlos, ni exceder de la orden que llevaban, ò hazer nuevo empeño hasta la llegada de toda la Cavalleria a la misma eminencia.

Bella ocasion avia de hazer otro grande estrago en los enemigos, quando passaron el bosque, si no la impidiera vna lluvia copiosa al anochecer del proprio dia, de suerte que no pareció embiar mas gente tras ellos, que el Coronel Zand, y su Regimiento, con intento de forzarlos a dexar atrás su Artilleria, y bagage: lo qual se consiguió, quedando en poder de los nuestros todo el campo infiel, y en él 105. piezas de Artilleria, tres Trabucos, muchas bombas, y municiones, gran numero de Carros cargados de bastimentos, de Camellos, Bueyes, Bufalos, tiendas, y en conclusion todo el bagage, aunque no tan opulento como en otras ocasiones, por ser ya menos los medios, y quizá tambien la vanidad. Huvòse en indistinta confusion, parte por Yaghdina, y parte por Kracolover, de suerte, que todo queda esparcido, y desparado mas que despues de la derrota de Herian. Los Hungaros, y Ralcianos, que fueron tras los fugitivos, cogieron a muchos, y quitaron la vida a otros, bolviendo con sacos llenos de cabeças a las ancas, ò cargados de otro botin. No ay ponderacion, que pueda calificar al infatigable valor con que obrò toda aquella incomparable Molicia, y sus Oficiales, y especialmente el señor Principe Luis de Baden, dignissimo de todos los elogios, que la antiguedad mas lustrosa glorificò con sus Hérces mas exemplares.

Nuestro Exército se alojò la noche despues de su victoria en el proprio Real de los Otomanos, donde a 31. se diò gracias solemnnes a la Magestad Divina con el *Te Deum laudamus*, acompañado de vna triplicada salva de toda la Artilleria, y Musqueteria, y demás celebridad armónica de Clarines, y otros instrumentos, que se vían en la guerra para animar los



los brics en quien la preſia. Hicronſe conſecutivamente en los parages donde parecia poſian impoſtar para mas breve, y ſeguraméte lograr el fruto de tan grande luceſo, las prevenciones neceſſarias de mantenimientos, a que ayudaban los que ſe han quitado a los vencidos, ſuponiéndose baſtaran haſta aver penetrado los victoriosos donde eſtrotos tienen ſus Almacenes, como en Niſſa, y Sofia. Deſpachò el ſeñor Principe Luis de Baden al Governador de Semendria, aviſiñdole dexaſſe continuar libremente ſu viaje al Correo de los Embiados de la Puerta, que por motivos muy cuerdos quedaba detenido en aquella Ciudad, previniendole, que hallandole totalmente deſbaratado el Exercito Otomano, podia llevar eſta nueva al Sultàn, y ſignificarle a èl, y a ſus Miniſtros, no debian quejaſe de eſta deſgracia, ſino de ſi miſmos, pues no quiſieron admitir las pacificas propoſiciones, que el Invierno paſſado ſe hizieron en Viena a los Embiados, queriendo mas ſeguir las maximas engañoſas de los amigos que tienen en la Chriſtidad, y ya acompañañ a los Otomanos en el arrepenimiento, que les motivan ſus proprias deſdichas: y en fin, que quando vuelva de la Puerta con la reſpueſta, a quien ſe embiò, hallará las armas Chriſtianas mas adentro del País Turco.

Eſtandose para concluir eſta Relacion, buelven todavia Huſſares Húngaros con mas vanderas, y prisioneros, y cuentan aver hallado otras 40. piezas de Artilleria, que los fugitivos han dexado en las montañas, no pudiendolas llevar al paſſo de ſe fugay añaden, que los Alemanes, que tambien la ſeguian, mataron a otros muchos inſieles; y aunque ſegun las vltimas cartas (que ſon de 3. y 4. del preſente mes de Setiembre) no eſtava aun hecho el computo de la gente, que han perdido en el combate, y despues, no ſe duda paſſan de 1200. cõtre prisioneros, muertos, y heridos, ſobre eſtar diſſipado todo el reſto a propagar el terror en todas las partes de aquel caduco Imperio. El daño de los Chriſtianos ſe reduce a vnos 500. muertos, ò heridos. Despues de algunos dias de deſcanſo eſtáva el ſeñor Principe Luis para encaminarſe con el Exercito a nuevos progresos.

Con licencia, en Sevilla por Thomas Lopez de Haro.